

# LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

ESPAÑA, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.  
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.  
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS  
Redacción y Administración, Bailén, 41.  
BILBAO, 11 DE JUNIO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:  
En Bilbao, en esta Administración y en las oficinas, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre del Director; la de Administración, al de Facundo Perezagua.  
Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 192

## EL CAPITALISMO Y EL TRABAJO EN RUSIA

Hasta que se abolió la servidumbre, el régimen económico de Rusia tenía un carácter patriarcal, el sistema capitalista no ha nacido en este país hasta 1861, después de la emancipación de los campesinos.

Para que el capitalismo pudiera desenvolverse era preciso primero desarrollar los medios de comunicación, sobre todo los caminos de hierro. En 1880, Rusia tenía escasamente 16.500 kilómetros de vía férrea; en 1896 su red de ferrocarriles pasaba de 32.000 kilómetros. Puede decirse que los caminos de hierro son los nervios del capitalismo, en tanto que el maquinismo es el cerebro.

En 1860 no había en Rusia ningún establecimiento que pudiera suministrar instrumentos mecánicos á la industria; hoy, el número de talleres en que se construyen máquinas es de 569, con una producción de 140 millones anuales aproximadamente. La industria minera y la metalúrgica se han desarrollado mucho desde 1880; la industria azucarera y la producción del petróleo ruso han adquirido un desarrollo considerable.

La industria que ha progresado más es la industria textil, cuya producción representa cerca de la tercera parte del valor total de la industria rusa y emplea aproximadamente 600.000 obreros.

La emancipación de los siervos ha proporcionado á la industria el proletariado, sin el cual aquella ni hubiera podido crearse ni desenvolverse. La expropiación de los campesinos, empezada por los usureros y continuada por los banqueros, ha hecho posible la formación del proletariado industrial.

Desde entonces, la burguesía capitalista, favorecida en sus intereses por un sistema protector muy severo, suministraba al Gobierno una nueva base en que poder apoyarse; la proletarianización de los campesinos podía continuar, dando á la industria fuerzas siempre nuevas para su expansión.

¿Cuáles son ahora las condiciones del trabajo en Rusia? Según el informe presentado en la Exposición de Chicago acerca del conjunto de las industrias rusas, el salario medio de un obrero ruso es de 470 pesetas anuales, lo que da un término medio de 9 pesetas por semana. Si se comparan los salarios de los obreros que trabajan en el departamento de Rusia donde el desarrollo industrial es mayor, el de Moscú, con los salarios de los obreros ingleses y americanos, véase que no representan sino el 20 ó el 25 por 100 del de éstos.

Cuanto á la duración del trabajo, el término medio hasta aquí ha sido de 13 horas por día. Sin embargo, el tiempo de trabajo se distribuía de manera que el obrero no podía destinar al reposo más que cuatro ó cinco horas. La degeneración del proletariado era la consecuencia de la duración excesiva del trabajo, agravada por la costumbre de trabajar todos los domingos.

Y la explotación de los obreros rusos no se ha efectuado solamente en la esfera económica, sino también en la esfera política, puesto que carecen de los derechos de reunión, de asociación, de coalición, de prensa y de emitir oralmente el pensamiento. Este es el motivo porque era casi imposible el mejoramiento de las condiciones del trabajo. La lucha del proletario

riado contra sus opresores considerábase como un crimen.

La centralización de la industria en el sistema capitalista no puede menos de despertar en los proletarios la conciencia de sus derechos y de sus intereses, así como la necesidad de unirse y de organizarse para defenderlos. Las huelgas ocurridas en Moscú y en San Petersburgo han demostrado que los obreros sacuden su apatía secular y empiezan á comprender que su emancipación sólo será un hecho mediante su organización, su disciplina y su solidaridad.

La lucha contra la opresión capitalista y política ha comenzado; hoy sus esfuerzos se manifiestan aún aisladamente; á medida que el movimiento se extiende, la lucha tomará también proporciones más importantes. La capitulación del Gobierno con motivo de las huelgas de San Petersburgo ha sido su primer éxito; continuando el combate, los obreros rusos alcanzarán otros mucho mayores.

## ¡Qué Bonafoux!

El gracioso cronista del *Heraldo* y demás rotativos que le pagan bien, es el hombre más desahogado que han visto los siglos.

Desde París comunica cada infundio, cada cosaza, que yo no sé cómo no se ponen malos los que le leen.

Ya celebre por sus desplantes literarios, porque en España para adquirir fama no hay como ser un desvergonzado y arrear palos á diestro y siniestro, quiere ahora sobresalir por su ignorancia.

Porque, después de todo, Bonafoux no es más que un ignorantuelo de marca mayor.

Prueba al canto.  
En una de sus últimas crónicas publicadas en el *Heraldo*, se ocupa de los socialistas franceses con el expresivo título de *Zafarrancho de socialistas*, y empieza así:

No satisfechos con haber sido derrotados en las elecciones legislativas, en el mero (usted sí que es mero) hecho de haberlo sido candidaturas tan prestigiosas como la de Jaurés, dedícanse los socialistas á la pintoresca tarea de echarse en cara los trapos de la colada.

¿Conque por el mero hecho de ser derrotado Jaurés lo ha sido todo el Socialismo en Francia? ¿Y los 50 diputados colectivistas que han ido á la Cámara? ¿Y el medio millón de votos más que han reunido los socialistas estas elecciones sobre las últimas verificadas? ¿No se ha hecho usted cargo de eso, señor Bonafoux? No, no se ha hecho usted cargo y la ha metido.

Y sigue el croniqueur:  
Insinúan los del *Intransigent*...

Antes de pasar adelante voy á advertirle á usted una cosa; que los de *L'Intransigent* no son socialistas. De manera que la sigue usted metiendo.

Insinúan los del *Intransigent* que los de la *Petite République* están vendidos á los judíos, y contestan los de la *Petite République* que los del *Intransigent* están vendidos á la gente del sable y del hisopo; pónense de traidores los unos y los otros, sacándose á relucir textos probatorios de que ninguno de ellos puede alardear de consecuente en la vida pública; y por encima de todo, viniendo á las manos, estallan en improperios horribles: —'Tú juegas en Autueil lo que sacas de los judíos.—'Y tú, fabricante, te vales de la fábrica para obtener votos de los obreros que bajan en ella.—'Tú eres un socialista de pega.—'Tú otro que tal.—'Tú tienes cuernos.—'¿Pues y tú?'

Habría que repasar los números de *El Intransigente* y de *La Pequeña República* para comprobar si tales disparates han soltado, porque una de las mejores cualidades que tiene Bonafoux es la de ser embustero; pero demos por cierto que todo eso se han dicho dos periódicos, ¿prueba ello que el Socialismo es malo? En eso no se meté Bonafoux, porque así sabe él de Socialismo como yo de pescar meros.

Pero sigamos adelante, que Bonafoux cuando empieza á desbarar, no hay freno que le sujete:

La masa de socialistas, correligionarios de los infelices de Bilbao...

¡Pobres de nosotros! ¡Bonafoux nos llama infelices! ¡Y con qué oportunidad! Será porque no comemos setas á la bordelesa como él.

...que gastan los jornales en telegrafiar vivas á *monsieur un tal*...

*Monsieur un tal*... ¡qué bonito!

...que se ríe de ellos...

¿De quién se ríe? ¿de la masa de socialistas franceses ó de los infelices de Bilbao? ¿Y cómo sabe usted que se ríe de ellos ese *monsieur un tal*? ¿Se lo ha contado á usted? ¡Embustero!

La masa de socialistas, correligionarios de los infelices de Bilbao, que gastan los jornales en telegrafiar vivas á *monsieur un tal*, que se ríe de ellos, no sabe qué rumbo tomar.

Ya lo consultarán con usted, don Luis.

Cuáles de la masa (que tiene poco de ecefálía)...

Eso será porque usted se la ha acaparado toda.

...gritan como energúmenes:—¡Viva Fuláñez! Cuáles otros de la misma masa de hacer rosquillas contestan por no ser menos:—¡Abajo Fuláñez! Y Fuláñez, tan tranquilo, vuelve en carretela del vespertino paseo á la Avenida de las Acacias, come en casa de Durand esquisitos manjares rociados con champagne, asiste al estreno de la obra del día, y, por fin, se echa en blanda cama exhalando bostezos, como Sampson suspiros y zambombazos.

Este Sampson y estos zambombazos son aquí tan oportunos como los socialistas bilbaínos en el anterior párrafo. Y qué envidia le da á don Luis ese Fuláñez que come en casa de Durand.

Vamos, según Bonafoux, ningún socialista puede ir en carretela, ni dormir en cama blanda, ni asistir al teatro. Eso debe quedarse sólo para los memos como Bonafoux.

Y ¡Viva la Social!, esto es, la sociedad de mentecatos que pagan el lujo de Fuláñez.

¡Ah! ¿Pero hay una sociedad de mentecatos que hace eso? Pues no lo creo, porque entonces Bonafoux sería presidente honorario.

Pero, señor, ¿quién será ese Fuláñez que, sin más ni más, la ha tomado don Luis con él?

El pobre pueblo, pagano aunque creyente, va cayendo en la cuenta de que eso no es hacer socialismo, como dice Blasco—que es uno de los más grandes socialistas del siglo—

¡Atiza!

...sino hacer el primo, y ya se cura en salud, que es mediana, porque come mal y digiere peor, gracias á los santones de la iglesia...

¡Pero qué mala pata tiene usted, señor Bonafoux! Usted tan original, tan modernista, y salirnos con esas floñeces de los canallas de por acá. ¡Si eso está ya mandado recojer! En primer lugar porque los obreros mismos ven que no hacen el primo y que nadie les come nada en la iglesia socialista.

...gracias á los santones de la iglesia, que ni resuelven cosa de provecho para él ni pueden resolverla, puesto que no tienen fórmulas.

Acabáramos. Ya sé lo que Bonafoux quiere darle al pueblo: ¡fórmulas! Mientras él se atraca de setas á la bordelesa, por cuyo plato es capaz de poner la popa al aire.

Todavía dice más don Luis:

La mayoría no tiene nunca razón, dice Ibsen, porque es ignorante...

Lo cual es un disparate, aunque lo digan todos los Ibsen del mundo, porque la mayoría puede tener razón aun siendo ignorante. En fin, puede que el señor Ibsen cuente entre la mayoría á los Bonafoux y congéneres, en cuyo caso nada tengo que decir.

La mayoría no tiene nunca razón, dice Ibsen, porque es ignorante, mientras que los hombres inteligentes están forzosamente en minoría; y estos hombres no pueden hablar el lenguaje de la verdad, si quieren ser aclamados por la multitud, sino el lenguaje que desea oír el auditorio.

Esto es, Bonafoux, uno de los primeros inteligentes del planeta, tiene que escribir cosas estupendas para dar gusto á su auditorio y poder comer, de cuando en cuando, setas, aunque la verdad perezca. ¡Te veo, mero!

Pero el pueblo francés va cansándose de los redentores que predicán el ayuno y se comen un buey (*gachó*, qué bruto que es usted), que hablan del reparto social (otra barbaridad más gorda) y acaparan riquezas y propiedades, y que en la vida privada están muy lejos de practicar lo que predicán en la vida pública.

Pregunten ustedes á Bonafoux quiénes son esos redentores que predicán el ayuno y qué socialistas proponen el reparto y el hombre, ó lo que sea, no sabrá qué contestarles, ó es fácil que les guiñe el ojo, como diciendo: así se vive y se bebe y se comen setas á la bordelesa, con la mentira.

—¿Qué ha hecho usted por los pobres?—preguntaron á un candidato socialista. Y el pueblo contestó:—¡Nada, nada, nada!

Ese pueblo que, según Bonafoux, contesta eso, será de la madera de los cronistas del *Heraldo*, y todo lo que no sea llevar jamones, *luises* y palacios á los pobres, es no hacer nada, nada, nada.

Otros pueblos, á la pregunta ¿qué hace el candidato socialista por los pobres? contestarán:—¡Defenderlos! Pero á eso dirá Bonafoux:—¡Valiente cosa! Eso no nutre.

No quiero hacer estas líneas interminables. Sepan ustedes que Bonafoux termina su quisicosa diciendo que los socialistas quieren comerse á los burgueses para hacer lo mismo que ellos y que, por consiguiente, no vale la pena de hacer una revolución social.

«No, no hay redención»... pone al final, como el que pone una pica en Flandes.

Es posible que no haya redención, pero lo que es el cerebro de usted, señor Bonafoux, no tiene tampoco compostura.

Lo debe usted tener lleno de setas.

UN INFELIZ DE BILBAO.

## DESDE EL DESTIERRO

Unos cuantos amigos que en la estación de Achuri le estrechan á uno con efusión la mano, el tren que arranca con su peculiar estrépito, casas y fábricas con su peculiar estrépito, y un jardiós Bilbao, que te quedas sin gente! salido del fondo del alma, constituyen la última impresión del que se va, quién sabe si para no volver.

LO DEL PAN

El bruto de hierro, insensible a las cosas humanas, gana rápidamente el espacio, atraviesa las montañas horadadas, cruza los ríos, salva los barrancos, lánzase por los profundos y pintorescos valles, bordea los continuados montes cubiertos de verdor eterno y párase de cuando en cuando ante los sencillos y pobres poblados vascos, saludándolos con resoplidos de titán y como enviándolos poderoso hábito de vida.

Dos horas de camino así, lleno de atractivos, le conducen a uno al término de su destino, destino señalado por las miserias y pequeñeces de los hombres. En Ermua, última estación de Vizcaya, una juventud alegre y bulliciosa asalta los vagones en busca del regocijo con que la romería de Elgoibar le convida. Y héteme en Eibar, la industriosa villa guipuzcoana, el punto elegido para vivir siete años, para crearse nuevas afecciones y nuevos apegos al vivir, aspiración eterna del hombre. Los andenes rebosan de gente como si el pueblo entero saliese a recibir con exclamaciones de júbilo a un libertador. ¡Qué libertador ni qué ocho cuartos! El que llega es un pobre desterrado, arrancado de repente, por la brutalidad de las leyes humanas, del lado de los suyos, y el gentío de la estación el elemento joven del pueblo que olvidando momentáneamente las fatigas del trabajo y la lucha por la vida, se lanza a la regocijante alegría de las romerías vascongadas.

No pone el hombre hoy la planta en ninguna parte donde el capitalismo no haya ya causado sus estragos destructores. ¡Eibar! ¿Quién no ha oído hablar de la industriosa villa y del bienestar de sus hijos, logrado con un trabajo remunerador? Sin duda alguna que he habido tiempos en que los industriosos eibarreses lograban con poco esfuerzo atender a las necesidades de la vida. Hoy no. Cada vez más acaparados los medios de producción, creadas las grandes fábricas, la mano de obra viene sufriendo constantemente depreciación. Los obreros, antes en sus pequeños talleres, gozando de envidiable independencia, hoy acuden a la fábrica como a toque de campana y son pocas todas las horas del día empleadas en el trabajo para adquirir una retribución que les ponga a cubierto de la miseria.

En lo que no ha variado Eibar es en la nobleza de sus hijos. Empleados la mayoría en la fabricación de instrumentos de muerte y guerra, rinden a la paz, a la vida y a las costumbres sencillas y tranquilas, fervoroso culto. A su hidalguía me acojo y a sus costumbres me amoldaré, procurando ser entre ellos un eibarrés más.

VALETÍN HERNÁNDEZ.

Eibar, junio 98.

NOTAS SEMANALES

En Santiago de Cuba hemos tenido una victoria colosal.

Ya hemos empezado a desquitarnos de lo de Cavite—dicen por ahí los patriotas.

La victoria ha consistido en que hemos echado a pique un crucero auxiliar que él mismo iba a suicidarse.

El entusiasmo ha sido grande en todos los ámbitos de la Península. Repique de campanas, disparo de cohetes, marcha de Cádiz, hojas extraordinarias, de todo ha habido.

El día que venga la noticia de que nuestras tropas han entrado en Nueva York, nos va a entrar tal entusiasmo que no vamos a comer en tres semanas.

Aunque esto del ayuno ya lo van poniendo en práctica los españoles de medio pelo y los calvos del todo.

Y no precisamente por entusiasmo, sino a la trágala.

Como todo se va poniendo caro, vamos acertando la ración de todo.

Hasta que tengamos que comer alpiste. Y entonces con un poco de alpiste y

una buena noticia de la guerra, el gran banquete.

En Madrid, según cuentan los periódicos, se echaron en los primeros momentos a la calle la mar de hojas extraordinarias con los detalles del triunfo.

La de *El Siglo Futuro* terminaba con estos desahogos:

¡Viva España! ¡Viva la Marina! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Virgen del Pilar!

Este viva a la Virgen del Pilar me ha sumergido en un mar de confusiones.

Porque parece indicar que la patrona de Aragón asistió por sí misma al combate.

Y, francamente, si es así, la victoria de Santiago de Cuba me resulta una victoria de chicha y nabo.

De la Virgen del Pilar había que esperar más que eso.

Algo así como que el mar se tragase a los Estados Unidos con cerdos y todo.

Aunque puede que la Pilarica se haya dicho para su sayo:

—Los únicos que pueden tragarse a los Estados Unidos son los españoles.

Porque tienen unas tragaderas...

El partido patriótico jugado el domingo en el frontón *Euskalduna* fué un partido de rechupete.

Los periódicos han dicho que las gradas y los palcos presentaban un aspecto soberbio.

Y que se han recaudado 6.000 pesetas para la suscripción nacional.

A nosotros nos parecen esas pesetas una insignificancia, sobre todo si se tiene en cuenta el soberbio aspecto de los palcos.

Lo que no nos han contado los periódicos ha sido el dinero que se jugaron los patriotas.

Eso que el cobre se batió de firme.

No obstante, a nosotros nos han dicho que se atravesaron más de 60.000 duros.

Y puede que hayan sido más los pesos que se quitaron de encima unos a otros.

Porque para algo han de servir las aflicciones de la patria.

Y ya que se tenga que dar dos pesetas para la suscripción, hay que ver como se arramplan 500 al vecino.

Por eso, cuando salían del partido, pudimos observar que mientras unos tenían cara de pascua, los que habían ganado, otros salían echando pestes del partido, de los pelotaris y de la patria.

Les habían dejado sin blanca.

¡Oh, las fiestas patrióticas!

LA DISCUSION DE LOS PRESUPUESTOS

Continúa en la Casa de la Villa la discusión de los presupuestos municipales. El de gastos ha sido ya aprobado y en breve lo será también el de ingresos.

Los concejales socialistas han hecho detenido estudio de la obra de la Comisión de Presupuestos y han acudido todos los días al Palacio Municipal a intervenir en la discusión, defendiendo en todo momento los verdaderos intereses del pueblo.

Han pedido la supresión completa de partidas que son absolutamente inútiles y superfluas, la reducción de otras, habiendo conseguido rebajar 2.000 pesetas en los gastos de representación de la alcaldía y la creación de otras que responden a verdadera necesidad del vecindario.

Las partidas consignadas para festejos fueron valientemente impugnadas por los compañeros Pascual y Perezagua, fundándose en las tristísimas circunstancias por que atraviesa el país; pero los de la cuerda burguesa apenas sufren las consecuencias de la guerra ni tienen motivo para estar tristes, porque los de ellos no van a Cuba ni a Filipinas, además de que, según ellos, lo que se gasta en festejos es reproductivo y favorece al comercio. Y ¿a qué están ellos, que suelen ser comerciantes, sino a favorecerse a sí mismos?

El compañero Carretero pidió que se consignaran en el Presupuesto 5.000 pesetas para cantinas escolares por si la Comisión llega a informar favorablemente, pero los Ugarte y demás linces de la concejalía burguesa dijeron que no podía hacerse la consignación, porque eso sería como aprobar las cantinas escolares y así están ellos por esa institución popular como nosotros por el sah de Persia.

Tampoco se consiguió que se destinara nada para comedores económicos, eso que no son tan mal mirados por los burgueses como las cantinas.

Los concejales burgueses se han opuesto a casi todas las proposiciones de los socialistas y esto es bueno para nosotros, porque el pueblo ha de ver que nada consigue con llevar al Municipio representantes de los demás partidos y se decidirá, al fin, por llevar gran número de socialistas al Ayuntamiento para salir de la rutina administrativa e implantar reformas que el pueblo necesita.

Los concejales socialistas han realizado una buena campaña en la discusión de los gastos del Municipio. La que realicen en la de los ingresos no será menos importante.

El pueblo lo ha visto y lo ha aplaudido. El porvenir es nuestro. Adelante.

Pero esos republicanos...

Son los más patrioters. Coje usted *El País* y aquello es una porquería. No se ven más que cerdos por sus columnas. Antes de la guerra de Cuba, los Estados Unidos eran la república modelo. Allí había industria, ciencia, progreso, buena administración, excelente Gobierno, alteza de miras, todo. Ahora los ciudadanos yanquis, con Edisson a la cabeza, se han convertido en piras de ganado de cerda.

Para los republicanos, ir a los Estados Unidos, llegar a Washington y plantar la bandera amarilla y roja en el Capitolio, es cosa de querer nada más.

No les hable usted de paz, que son capaces de pegarle. «¿La paz sin desquitarnos de lo de Cavite? ¡Que vergüenza! ¡A ver! ¿Quién dice eso para abofetearle?» Son terribles. Luego se duelen de que sus partidos se queden en cuadro. ¿Pero es que creen que el pueblo quiere la guerra? Ahí están las redenciones a metálico, jamás tan numerosas como en la hora presente; ahí están las desercciones por las fronteras menudeando que es un gusto. Que pregunten, sino, a las madres españolas y ellas les dirán si quieren o no la guerra. ¡Y los republicanos se dicen los legítimos representantes de la opinión! ¡Qué han de ser!

Pues ¿y el *Don Quijote*? Es el órgano de los republicanos de pelo en pecho y el que ilustra a la juventud del partido con sus artísticos monigotes. Aquellas dos planas del centro son una verdadera pocilga, cuando no se lee: «los españoles tenemos muchas pelotas.» «Toma este regalo, Mac Kinley: pollas en vinagre», y otras indecencias por el estilo.

Y a todo esto sin entenderse entre sí y poniéndose de hoja de peregil unos a otros, con lo cual un día de estos van a traer la República.

Sin duda alguna, que la mejor de las labores es combatir a los republicanos. Sobre todo en los momentos actuales. Es trabajar por el progreso y la cultura de España.

Frente a las bestialidades de los republicanos, que por lo visto nunca pueden acercarse a nosotros, debemos levantar nuestra voz a favor de la paz, sin importarnos que en las altas esferas haya una señora coronada o un caballero cubierto con un gorro. Esa es la fija.

Hombre, ni que los republicanos lo hicieran propósito para hundirse en el desprestigio y la impopularidad.

¡Uf! Qué asco.

No es flojo el zafarrancho que ha armado el Ayuntamiento con la cosa esa de los bonos.

Por fuerza esa idea se le ha ocurrido a Ugarte.

Sabido es que los concejales socialistas, cuando se discutió este asunto, propusieron la instalación de la tahona municipal, ó la fabricación por cuenta del Ayuntamiento durante la actual crisis, pero jamás supusieron que la Comisión haría el disparate que ha hecho.

Esos bonos debieran ser válidos en todas las tiendas donde se vende pan y, por de contado, a nadie que va a pedir el bono se le debiera exigir todos los requisitos que se le exigen, pues a cualquiera se le alcanza que el que vaya a pedir esa limosna es que la necesita.

La enemiga con que la prensa y el pueblo han recibido el sistema puesto en práctica por el Ayuntamiento no puede ser más justificada.

El barullo y el desorden más grandes se producen en los sitios designados por el Ayuntamiento para la expedición de bonos y pan, dando lugar a escenas que repugnan.

Y es que los concejales burgueses no saben hacer una cosa a derechas.

Mientras tanto, los únicos que se refocilan de gusto son los fabricantes del pan, que elevan el precio cuando baja el trigo, el Ayuntamiento les engorda y nadie les averigua si ponen gramos de menos en el peso.

Son los únicos que salen ganando con el esperpento que han ideado Ugarte, Celda y compañía.

DE ORGANIZACION

A LOS MECANICOS

Una Comisión compuesta de obreros de distintos oficios del hierro se propone crear en Vizcaya una robusta organización de los mecánicos.

Para mañana, domingo, ha convocado esa Comisión a una reunión general preparatoria, que tendrá lugar mañana, a las dos de la tarde, en el Centro Obrero de Sestao y en la cual se echarán las bases de la nueva organización.

A esta Sociedad podrán pertenecer los obreros torneros, ajustadores, cepilladores y taladreros.

Nos parecen muy oportunos los propósitos que animan a esa Comisión, a cuyos propósitos estamos seguros que se asociarán todos los obreros de los oficios a quienes afecta. El sentimentalismo de otros tiempos ha desaparecido del corazón de los obreros, el afán de la huelga y la revuelta que antes dominara ha sido sustituido por un fino espíritu de observación y por un conocimiento de la realidad de las cosas, que hace concebir grandes esperanzas para el mejoramiento de la clase obrera en Vizcaya. Saben que es necesaria la organización, que el mejoramiento de los salarios y la limitación de la jornada de trabajo no es obra de un día, que son menester para estas luchas no poca constancia y tampoco escasos sacrificios y, finalmente, que no es cosa de organizarse hoy y declarar la huelga mañana, para tener por único resultado la derrota y el desaliento.

La organización se llevará a cabo ingresando en ella los obreros antiguos hechos a las luchas del trabajo, bien curados de pasados errores, les seguirán los demás, convencidos de la necesidad en que se encuentran de defender el trabajo contra las exigencias cada vez mayores del capital y constituirán, como sus amigos de Inglaterra, una Asociación que será emulada por los demás oficios hoy en lamentable abandono.

Así lo esperamos nosotros y plenamente persuadidos de ello excitamos a los obreros fabriles a que mañana acudan a la

reunión y echen los cimientos de una Sociedad que dentro de poco sea trinchera inexpugnable que ponga espanto en el capitalismo explotador.

## Á LOS CANTEROS

Lamentable es, compañeros, que en esta época, cuando más necesidad tenemos de una organización potente, sea precisamente cuando la apatía hacia la Sociedad se muestre más claramente por una parte del gremio.

No tienen los contratistas inconveniente en pagar jornales inferiores á los establecidos, y esto, compañeros, en la época que más abunda el trabajo y cuando el pan y los artículos de nuestro consumo se encarecen.

Urge que pongamos remedio á situación tan crítica, que nos preocupemos de nuestra suerte y que hagamos algo por hacer respetar las costumbres y los salarios establecidos desde nuestra huelga primera.

¿Que dónde está el remedio? En la Sociedad. El que á ella no venga es enemigo del bienestar propio, del de sus compañeros y del de sus propios hijos.

Canteros, atended el ruego de— *Un cantero asociado.*

## Municipaleras

Pues, señor, los Ugarte, Acebal, Rasche, Uruñuela, Cebada y demás granas, digo, granos del Ayuntamiento, son cada vez más tontos.

¿Qué protestas, qué campanillazos y qué discursos patrióticos más estúpidos!

Nadie hubiera sospechado que se iba á armar escandalería tan gorda el miércoles.

Pero, amigos, los insignes mequetrefes que se han colado en la Casa de la Villa por la puerta del soborno, tienen ahora muy sensible el patriotismo y en cuanto se les frota con algo ¡zás! estallan como torpes, digo, como torpedos.

Por supuesto que todos esos alardes de patriotismo, es pura filfa. En el Ayuntamiento hay panaderos que aprovechándose de la triste situación económica del país, elevan los precios del pan precisamente cuando los de los trigos acusan una baja considerable.

Y que no daba gusto verle á Uruñuela hacer protestas del más fervoroso patriotismo y ofrecer su vida en aras de la patria. El renegado de la *Euskalerría* parecía dispuesto á comerse crudos á todos los cerdos de los Estados Unidos.

¿Y á Acebal, el ex socio de *El Sitio* y hoy partidario de Carlos Chapa? Había que oírle cuando con arrebatadora elocuencia sostenía la necesidad de las guerras.

¡Claro! Como ellos no han de ir á la guerra...

Había en el salón de sesiones hasta 23 señores capitulares, contando con el calvo de la presidencia. Yo no sé cómo Cebada se ha quedado calvo, porque tiene el mismo talento que una albarda. ¡Caprichos de la Naturaleza! Va adelantando tanto don Felipe en el camino de la intransigencia y la tontería, que un día se va á comer el mote que le he puesto.

Todos los asuntos puestos á la orden del día fueron aprobados sin lata que lamentar, menos el que se refería á la suscripción patriótica.

La Comisión de Hacienda proponía se destinaran, por ahora, 125.000 pesetas y más adelante otras 125.000. ¡Viva el rumbo!

Voto particular de los concejales Perezaguá y Mogrovejo.

Nuestro correligionario defiende el voto particular, oponiéndose á ese despilfarro de dinero, haciendo notar la mala situación económica del Ayuntamiento y el triste estado de las clases populares por culpa de la guerra; concluye pidiendo que

en todo caso esas sumas se destinen á aliviar el estado miserable del pueblo.

Los zoquetes patrióticos empiezan á dar muestras de impaciencia y se revuelven en los sillones como si les pincharan por debajo.

El señorito Uruñuela dice que le parece poco todavía lo que consigna la Comisión para la guerra, que la situación del Ayuntamiento no es tan mala como parece—tiene razón, es más mala de lo que parece—y que por la patria hay que perder hasta el forro.

¡Que va á perder el señor Uruñuela! ¡Ni tampoco la hebilla del chaleco!

El compañero Carretero pronunció un extenso discurso analizando la situación de las arcas municipales, que, á pesar de las afirmaciones del señor Uruñuela, deja mucho que desear, puesto que para atender á muchos servicios el Municipio se ve forzado á sacar papel á la plaza. Dijo que en las circunstancias actuales todas las energías económicas deben emplearse en hacer menos difícil la vida de las clases menos acomodadas, y aludiendo al empleo de los bonos para la adquisición de pan á más bajo precio, hizo constar que no resolvía nada esto y que de seguir así las cosas, como parece, el Ayuntamiento tendrá que adoptar medidas más radicales y beneficiosas al pueblo, si no quiere verse envuelto en un conflicto; añadió que es una vergüenza lo que hacen algunos panaderos, que, además de cobrar los diez céntimos de aumento, mezclan la harina de trigo con la de centeno, y terminó proclamándose partidario de la paz y enemigo de hacer concesión alguna para subvenir á los gastos que se ocasionen con las guerras.

El señor Acebal empezó sosteniendo la necesidad de las guerras, que son signo de vida de los pueblos (lo cual es una barbaridad, aunque la diga usted, señor Acebal), empleando la fraseología de la patriotería cursi á que nos tienen acostumbrados nuestros ediles, como si esto hallase eco en el pueblo. Dijo que á los que pelean por mantener la integridad nacional no se les debe abandonar, sino que se les debe dar armas para que se rompan la crisma por una cosa que no les importa, mientras él y los suyos se quedan en sus casas saboreando las noticias de la guerra, y concluyó diciendo que la paz se consigue acudiendo á la guerra, esto es, después de matarse media Humanidad; entonces podremos decir: la paz reina en Varsovia.

Como es uno de los firmantes de la moción con la que se sangra al pueblo con la friolera de 250.000 pesetas, dicho se está que abogó por que se haga este despojo.

El insignificante Artiach se muestra también capitán Araña y patriota de los que se quedan en casa, y dice que no quiere hablar de lo del pan de trigo y centeno porque el compañero Carretero no entienda de eso.

Entonces nuestro amigo, sacando del bolsillo una envoltura y colocándola sobre el pupitre, dijo:

—Aquí están las muestras que he recogido para que las examinen los señores concejales.

Como procedía alguna de ellas de la panadería del señor Artiach, abandonó éste el salón, más encarnado que un tomate, en medio de la rechifla del público.

¡Menudo fué el apabullamiento!

El compañero Perezaguá volvió á la carga, refutando las inocentadas patrioterías de Acebal y Uruñuela.

—Los socialistas también tenemos patria—dijo nuestro amigo.

—¿Cuál?—le preguntó Acebal.

—El mundo.

—¿Y España?

—España es donde vivo.

En vista de esta contestación el fatuo Acebal pide que aclare Perezaguá el concepto de la patria, porque si no es español, no puede ser concejal.

Y el hombre, después de decir esto, descansó.

En cambio, si para ser concejal se ne-

cesitara tener sentido común, el señor Acebal no lo podría ser en jamás de los jamases.

De paso, nuestro amigo le saca al concejal carlista los colores á la cara, diciendo que es muy bonito hablar á cada momento del amor á la patria, sin perjuicio de desgarrarla en la primer ocasión, como hicieron hace veinte años los zulus partidarios del rey de las húngaras.

Cebada toca la campanilla y llama al orden al concejal socialista.

Sigue éste en el uso de la palabra demostrando toda la verdad y toda la justicia en que se inspira la minoría socialista y fustigando al Ayuntamiento por su despilfarro le dice que vive de la trampa.

Y aquí fué ella.

Cebada pone cara de vinagre y toca á rebato; Rasche no puede poner cara de vinagre porque la tiene de color de verde aceituna, pero dice que se debe llevar á los tribunales á nuestro amigo por esa frase. ¿Habrás cernicalo? Estos curiales, *procurando* dar siempre trabajo á los colegas. El señorito Uruñuela se sofoca por el insulto y tienen entre dos concejales que aflojarle el corsé. Todo es indignación entre los Mambús municipales y Cebada y ayuda cuestan para restablecer el orden.

En esto empieza el boticario Ugarte y ecece la expectación. He dicho el boticario Ugarte y ahora recuerdo que no es boticario: es vinatero. La diferencia no es grande, pero las cosas en su lugar.

Como es tan pillín quiere ver diferencias de conducta entre Perezaguá y los demás concejales socialistas, diciendo que el primero es intemperante y que no defiende á los obreros, mientras que los otros proceden correctamente.

Carretero llama la atención del señor alcalde sobre estas inconveniencias, Cebada da un sonoro puñetazo sobre la mesa presidencial, Ugarte enseña los dientes, los concejales del soborno hacen gestos, el público se ríe y el compañero Pascual zurra al Maquiavelo microscópico diciéndole que los concejales socialistas se hacen solidarios de todo lo que ha dicho y dice el compañero Perezaguá; que no está conforme con que se les dé el destino que se pretende á las 250.000 pesetas porque es un verdadero atentado á los fondos municipales, haciendo notar al propio tiempo la parcialidad del señor Cebada, que no tiene campanilla más que para los socialistas y deja ancho campo á los demás para que se desahoguen á su gusto, y censuró la falta de consideración hacia un compañero de Corporación de los concejales que han pedido se imponga á Perezaguá un correctivo por faltas que sólo existen en la imaginación de los acusadores.

Don Celipe se siente fatigado de tanto golpear el pupitre, y se limita á contestar al compañero Pascual que mide á todos con igual rasero, pero eso que se lo cuenta á su abuela.

En resumidas cuentas, que se darán las 125.000 pesetas y tres más.

Digo, y 125.000 más.

Y aquí acabó el sainete; no le perdonéis sus faltas.

En la Casa de la Villa se necesitan albardas.

ROBUSTIANO LEÑERO.

## DE AQUÍ Y DE ALLÍ

Para el reparto de bonos de 10 céntimos que se dan á la clase jornalera para comprar el pan, se han nombrado juntas de distrito de las cuales forman parte como vocales los concejales Perezaguá, Pascual, Merodio y Carretero.

### Absolución

Ante el tribunal del Jurado se vió ayer en la Audiencia de esta villa la causa que por injurias al que fué gobernador don Tirifilo Delgado se le ha seguido al compañero Hernández.

El ministerio Fiscal, representado por el señor Aparicio, sostuvo sus conclusiones provisionales, pidiendo para el procesado cuatro meses y un día de arresto mayor.

La defensa, á cargo del joven abogado señor Balparda, modificó sus conclusiones en el sentido de que siendo cierto todo lo que se contiene en el artículo *Don Tirifilo Torpezas*, objeto del proceso, no puede al compañero Hernández imponerse pena alguna, pronunciando á continuación un hábil discurso demostrando la falta absoluta de delito.

Hecho el resumen por el señor Presidente, por cierto con *mucha imparcialidad*, y hechas las preguntas de ritual al Jurado, éste dictó un completo veredicto de inculpabilidad, por lo que el Tribunal de Derecho falló seguidamente absolviendo á nuestro correligionario.

Este, venido de Eibar para asistir al juicio, fué felicitado por las personas que concurren á la vista.

Nosotros también le felicitamos de todo corazón.

## DESDE CÁDIZ

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Esperamos deis cabida en vuestro periódico á la siguiente comunicación, que demuestra la bondad evangélica de muchos católicos fin de siglo.

En la casa Abarzuza y compañía, de ésta, donde llega el fervor católico hasta hacer ir á misa á los obreros cuando trabajan algún domingo, cercenan diariamente á los obreros su media horita, pues el capataz, católico á marcha martillo, cree así ponerse bien con su Dios y con su amo.

Nuestro compañero Salinas, que trabajaba en dicha casa, publicó un artículo en *El Martillo*, órgano de los toneleros de Jerez, titulado *Del enemigo el consejo*, encaminado á demostrar á los burgueses y sus capataces que no era ese el mejor medio de hacer más productivo el trabajo del obrero.

Para nada cita en él á la casa Abarzuza, ni contiene el artículo palabra que pueda lastimar la susceptibilidad del burgués más susceptible; pero don Joaquín Abarzuza, quizás porque sea socialista cristiano y busque la armonía que su Padre Santo le recomienda en encíclicas y pastorales, queriendo obreros humildes é hipócritas y no á los que con razón dicen lo que sienten, llamó el martes á Salinas, para notificarle, después de decirle que él era socialista, que no podía seguir trabajando en la casa, por ser el autor del artículo antes dicho.

Ante conducta tan descaradamente despotica, los toneleros todos de la casa, haciéndose solidarios de Salinas, manifestaron al maestro que no volverían al trabajo mientras aquél no ocupara nuevamente su puesto.

No muy acostumbrada esta burguesía á ver entereza en los obreros, el capataz tomó á broma esta amenaza; pero parece ver ya la cosa más en serio, pues los toneleros, llevando á vías de hecho esta amenaza, han abandonado el trabajo, aun aquellos que creían eran más de su devoción, sin que hasta ahora no se haya prestado ninguno á traicionar á sus compañeros.

De esperar es que con la unión que existe entre los toneleros, que este burgués no encuentre quien ocupe el puesto de los huelguistas. En cambio, éstos percibirán esta semana íntegro su jornal y si el burgués no cede para la próxima, irán á Jerez ó al Puerto de Santa María á trabajar.

Tiempo es ya de que la soberbia capitalista ceda ante la razón obrera apoyada por la unión que da la fuerza, que para esa gente es más atendible que la justicia y la razón.

Os desea salud y emancipación social.

— *Un obrero.*

3 junio 98.

## DESDE CASTRO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Desde la última carta en que me ocupé de los trabajos de esta villa, las cosas no sólo no han mejorado, sino todo lo contrario.

El contratista de las obras del ferrocarril de Traslaviña, don José Borés y Romero, ha ordenado se les pague a los obreros ¡el mes de marzo! esto es, dejando dos meses de atraso, sin que haya habido medio posible para que los suelte otro mes más, ó sea el de abril, á pesar de la actitud decidida de los obreros.

Los desdichados trabajadores que se distinguieron en la justísima pretensión de pedir lo que es suyo, han sido expulsados de los trabajos, lo cual bien poco puede importarles porque para sacrificar el cuerpo y no cobrar, preferible es estar en huelga.

Ello es que las cosas van tocando á lo imposible, que el obrero de Castro no puede vivir y que, para colmo de desdichas, nuestro alcalde, en lugar de procurar que se bajen los precios del pan y demás artículos de primera necesidad, que aquí están á precios más altos que en Bilbao, se conforma con mandar que vengan 40 guardias civiles.

¡Hermosa medida!

Así las cosas, sin ver remedio inmediato al malestar que siente la clase trabajadora, lo que aquí precisa es la unión de todos los explotados, que el Partido Socialista de Castro se presente nutrido, compacto y que los acuerdos que se tomen en el Comité, sean respetados por todos los miembros de la Agrupación, á fin de poder imponernos á estos burgueses, que con capa de santos y buenas palabras tienen al obrero sumido en la miseria, en la esclavitud y cansadas sus fuerzas, que sacrifican un día y otro para engordar á los que le obligan y oprimen.

La compañía del Puerto, imitando á sus hermanos de la villa, tampoco ha pagado á sus obreros más que una quincena de las dos que se deben.

Esto originó una huelga, que ha terminado con abonar la quincena que se debía.

El porvenir del obrero en Castro, como pueden apreciar nuestros compañeros, no puede ser más desastroso, con estas ya célebres compañías... de tramposos.

Y hasta la próxima.

Vuestro y de la R. S.—*El correspondiente.*

Solo en la zona minera, donde hay una población numerosa exclusivamente obrera, donde no hay Beneficencia de ninguna especie y donde no hay millonarios caritativos, las autoridades no han hecho nada y han dejado en completo olvido, entregados á su suerte, á los pobres obreros.

Todo el mundo sabe cómo en Marzo último los obreros de esta zona, impulsados por la desesperación y por el hambre, pidieron ligero aumento en el salario, petición que á algunos les acarrió la muerte. No vaya á creer la gente que de aquella época á la fecha la situación ha mejorado, porque es todo lo contrario. Los artículos de primera necesidad han sufrido un aumento en los precios de más de 20 por 100, el trabajo va á menos por el quebranto que ha experimentado la exportación de minerales y el número de los parados por esta causa es cada vez más alarmante.

Horror causa ver cómo numerosas cuadrillas de hambrientos, sin ocupación, se dirigen, de las fábricas á las minas y viceversa y cómo familias enteras se dedican á la mendicidad en busca de un pedazo de pan para desayunarse.

Y habrá quien pregunte á esto: ¿qué hacen las autoridades y la prensa? Pues éstas solo se ocupan de la zona minera cuando estallan huelgas y motines, las unas para reconcentrar las tropas en esta región y la otra para llamarnos insensatos. Sin embargo, suélese en esos casos promover por unos y por otros hacer algo en beneficio de la clase obrera, mas así que la tormenta para y los ánimos se apaciguan, las cosas vuelven á su primer estado y todo queda en el mayor olvido.

En estos poblados, donde el número de menesterosos es tan grande y donde comerciantes y tenderos abusan de un modo bárbaro, es preciso que las autoridades se preocupen de la cuestión de subsistencias, y pronto, sino quieren que con su apatía y su abandono se desarrollen escenas para todos dolorosas.

Damos la voz de alerta, para que luego no se diga que quién había de pensarlo y que la culpa la tienen, como siempre suele decirse por los culpables verdaderos, que todo son manejos de los socialistas.

JOSÉ GUÉNAGA.

Junio 2 1898.

## Ecos de las minas

GALLARTA.—Los que se aperciban de la tranquilidad que reina por estos montes, cuando el pan sube de manera aterradora y los demás artículos indispensables á la vida del obrero se hacen poco menos que artículo de lujo, de fijo que se suponen que los obreros de las minas vivimos en el mejor de los mundos y que somos completamente felices.

Ciertamente que cuando en estos momentos no se oyen más que lamentos por todas partes y los periódicos nos enteran con minuciosidad de detalles de los motines que de uno á otro confín de la Península estallan provocados por el hambre, es de suponer que aquí, cuando nada ocurre, las autoridades han atendido con solícita previsión á conjurar todo conflicto, ya que, gracias á la prensa del embuste, gozamos fama de levantiscos y perturbadores.

Sin embargo, no hay nada más lejos de la realidad que esa suposición. Los obreros es verdad que se mantienen en actitud correcta, á pesar de los agudos dolores que padecen, pero no es menos cierto que las autoridades no han hecho nada absolutamente en beneficio de la clase trabajadora. En Bilbao, donde según los que lo ven todo de color de rosa, existe una Beneficencia domiciliaria modelo y los millonarios acuden con largueza al socorro de los menesterosos, el Ayuntamiento se ha preocupado de las clases necesitadas y ha propuesto un medio, el de los bonos, para que las clases más desvalidas de la sociedad no noten ni sufran la carestía del pan.

En todos los pueblos, donde la miseria se deja sentir, las autoridades han hecho algo para mitigar tal situación.

llos y sin el nido. El acepta todo lo que le llevan, promete todo lo que le piden, se zampa lo que le regalan y si después no puede cumplir con lo ofrecido se queda tan fresco. Me parece que estos son méritos más que suficientes para que una Corporación seria mande á paseo á un empleado de este calibre.

Así es que le crece tanto la barriga al señor de la visera. Señor director, esto es un escándalo y hay que poner término á él. Se puede decir que no nos dan herramientas para el trabajo. Nos hacen recordar las cofas señalándonos 15 días de duración cuando yendo al carbonato saben que no nos duran ni un día. Un compañero le pidió una cofa al lacayo de la tercera cuadrilla, que es Ramón, el suplente del capataz y no se la quiso dar, teniendo el otro que ponerse la boina para que no le cayese el mineral encima. Estos lacayos los tienen los capataces nada más que para que les lleven chismes y cuentos. Lástima de paliza.

No quiero poner más, que tela hay de largo, pero con lo dicho creo que hay bastante para que la Diputación envíe á estos sujetos á Sierra Morena, donde harían un gran papel.

Vuestro y de la R. S.—*Un explotado.*  
3 Junio de 1898.

LA REINETA.—Voy en pocas palabras á ocuparme de los abusos que en este barrio comete el vigilante de los tranvías aéreos que conducen el mineral de las minas *Unión y Mora* á Arcocha.

Este señor tiene en su casa de treinta á treinta y cinco peones, á quienes explota de un modo incaleficable, tanto es así, que los comestibles que les sirve deben ser de los que tiran en algunos almacenes después de haber pasado algunos siglos por ellos, porque si fueran de la época presente, no tendrían los pájaros tan grandes que en ellos se anidan.

También ha tenido patatas de venta, teniendo el atrevimiento de venderlas hasta cinco reales más baratas en quintal á los de fuera que á los que explota en su casa, cosa que si hubiera sido al contrario no hubiera parecido tan mal.

En la casa de tal vigilante no sabe nunca el peón el comestible que le sacan hasta cuando va á apuntar, ni es dueño de saber si le sacan un celemin, ó medio, ó nada; lo que le dice el vigilante y nada más, y á pagar tocan, y á callar.

Quizás le den la medida más larga, pero ¡huh! del piojo resucitado pocas obras buenas se deben esperar.

Días pasados dió la orden para que el peón que no fuera por la noche á casa á la hora que á él se le antoja, se quede en la calle, cerrándole la puerta con llave, y así ha dejado á muchos á la luna de Valencia.

Por cierto que él ha sido el hombre más calamidad del monte. Solo con que se acordara de sus tiempos era bastante para que se moderase y tratara con consideración á los que le están cubriendo el riñón, que hartos negros la ha visto todavía no hace muchos años, cuando era tan esclavo como los que hoy se complacen en estrujar y maltratar.

Si algún peón le dice algo sobre sus malos procedimientos, entonces no deja santo chiquito ni grande en paz, á pesar de que se tiene por muy católico; pero los hechos son de judío redomado.

Eso sí, enseguida sale que el que no está contento que se vaya, que él no ata á nadie. ¡Ah, miserable!

En fin, dejémosle en paz por hoy, que ya tendremos tiempo de volver á la carga.—*Un amigo.*

1.º de Junio 1898.

## REUNIONES

AGRUPACION SOCIALISTA BILBAINA  
Mañana, domingo, á las diez de la mañana, celebrará reunión general extraordinaria esta Agrupación en el Centro Obrero, para tratar sobre una circular del Comité Nacional y de otros asuntos.

El Comité encarga á sus correligionarios asistir con puntualidad á dicha reunión, que tiene verdadera importancia.

La Agrupación Socialista de Ortuella celebrará reunión extraordinaria el día 18 del corriente, á las ocho de la noche, para tratar, entre otros asuntos, de una circular que el Comité Nacional ha dirigido á las Agrupaciones.  
Se replica la puntual asistencia.

Mañana tendrá lugar en el Centro Obrero de Sestao, Rivas, 22, 1.º, á las dos de la tarde, una reunión general de obreros mecánicos para organizar la Sociedad del oficio.

A la reunión pueden concurrir obreros torneros, ajustadores, cepilladores y taladros.

## CORRESPONDENCIA

Desierto.—Zola.—Recibidas 12,75 pesetas para la cuenta de sus paquetes del mes de mayo.  
Sestao.—Zacarias.—Recibidas 6 pesetas á cuenta de paquetes.  
Sestao.—F. O.—Recibidas 2 pesetas hasta fin de agosto.  
Sestao.—L. C.—Recibidas 2 pesetas hasta fin de junio.  
Almoro.—J. P.—Recibida 1 peseta hasta fin agosto.  
Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibida 1 peseta de J. Ladaga.  
Morón.—R. G.—Recibida 1 peseta hasta fin agosto.  
La Abecilla.—T. M.—Recibida 1 peseta hasta fin agosto.

## LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

**Socialismo y Ciencia positiva**, por Enrique Ferri: 1 peseta.  
**La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas**, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.  
**Pablo Iglesias en el Partido Socialista**.—Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.  
**El Capital**, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.  
**Miseria de la Filosofía**, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.  
**Meeting de controversia** celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.  
**Colectivismo y Revolución**, por Julio Guesde: 20 céntimos.  
**Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado**, por Federico Engels: 3,50 pesetas.  
**La guerra civil en Francia**, por Carlos Marx: 45 céntimos.  
**Catecismo socialista**, por J. L. Joynes: 30 céntimos.  
**Ecos revolucionarios**, composiciones en verso por Alvaro Ortiz: 50 céntimos.  
**El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales**, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.  
**Comunismo y Evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista**, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.  
**El materialismo económico de Marx**, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.  
**La Evolución del Capital**, (*Curso de economía social*), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.  
**Notas para la historia de los modos de producción en España**, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.  
**Los socialistas y el doctor Escuder**, polémica sostenida entre este señor y la Agrupación de Valencia: 50 céntimos.  
**Observaciones sobre la cuestión social**, por Edmundo de Amicis: 30 céntimos.

SUSCRIBIRSE A LA

☞ BIBLIOTECA ☞

☞ DE CIENCIAS ☞

☞ SOCIALES ☞

Bailén, 33, Bilbao. ☞ San Agustín, 16, Madrid.  
CUADERNO: 35 CÉNTES.

## Catecismo de Moral

POR CAZALLA

35 céntimos de peseta ejemplar y 6 pesetas paquete de 25 ejemplares.  
De venta en Valencia, casa del autor, Murillo, 10, 3.º  
De venta en Bilbao, en la administración de LA LUCHA DE CLASES.  
Para los suscriptores de LA LUCHA, 25 céntimos ejemplar.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL  
Bailén, 39, bajo.